

EL PORVENIR

PERIÓDICO CARLISTA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Un trimestre, 1 peseta; un semestre, 2 id.; un año 4 id.; número suelto, 0,10 id.

Pago adelantado.

Se publica los miércoles.

Administración: Bajada de Carmelitas, núm. 1

á donde deberá dirigirse toda la correspondencia.

TARIFA DE ANUNCIOS

En tercera y cuarta plana, á precios módicos.

Por ajuste de trimestres completos, se hará el 1 por 100 de rebaja.

ELLOS VERÁN

Si de esta no escarmentan los católicos sinceros, adheridos á la dinastía que reina en España por la corazonada de Sagunto, es que Dios les quiere dejar de su mano.

Doloroso habra de serles reconocer que esa dinastía es liberal como su siglo; y que cuando los intereses católicos aparecen en competencia con los del liberalismo corruptor; cuando el error que más daños ha causado en el mundo y causa ahora en España se encubierta y cocea contra lo que la Iglesia considera inmutable; cuando la secta de la rebeldía de la razón contra Dios se yergue, la dinastía vuelve la espalda al árbol sagrado que plantó la Divinidad en el corazón de las naciones para salvarlas, y facilita, ó al menos consiente, los engrimeos y avances del liberalismo, cada vez más envalentonado.

Predicad, predicad sin descanso, almas inocentes; predicad la conveniencia de Ligas y uniones de elementos diversos; buscad en la naturaleza y en el arte símiles ofusadores que atraigan á los hombres de buena voluntad para crear dinásticos, siquiera hayan de hacer en el compuesto el papel de rica faceta ó de grano de oro que salpique, brille y enriquezca el hermoso tejido; predicad la armonía y la unidad de plan para oponer resistencias al enemigo de la fe común, sin obligar á nadie á que abdique de amores funestos á personas que mamaron la tolerancia, ya que no hayan mamado también la afición á las doctrinas condenadas en el Syllabus; predicad la utilidad de conglomerados heterogéneos de base cumplísima, en que á nadie se pregunte de dónde viene y á dónde irá en esos momentos en que, ó ha de apostatarse de Cristo, ó ha de abandonarse á los hombres; y no os faltarán casos en que llorar el amargo desengaño, de ver cómo á la pasión no le falta nunca habilidad para sortear el pecado de injuriar á Dios, con el compromiso político de amparar al César.

¿Qué hemos nosotros de extendernos en este punto, erizado de espinas, en que el Código nos amordaza por todas partes?

El hecho ahí está, golpeando con rudeza cruel sobre el espíritu católico, lastimando sus más delicadas flores.

En España, nación católica, se ha firmado un proyecto de aversión á las Ordenes Religiosas, llamadas por los Sumos Pontífices porción escogida del rebaño cristiano y niña de los ojos de la Iglesia. Ese proyecto ha sido leído en las Cortes del Reino; pero no se hubiera leído, si no se hubiera firmado.

¿Quién lo firmó?

El Correo Español, que es nuestro norte, escribía el día 27 del corriente: «Tiene mucha, muchísima razón, razón que le sale hasta por encima de la coronilla, El Universo, al decir que no se explica que un Gobierno ponga á la firma de un Rey católico la obra de un republicano y ateo. Pero más extraño, mucho más extraño, incomparablemente más inconcebible que eso de poner á la firma de un rey católico la obra de un republicano y ateo, es el que un rey católico, como dice El Universo, FIRME LA OBRA QUE LE PRESENTAN SUS MINISTROS «por demencia senil ó impudicia manifiesta», SIENDO ESA OBRA UN ATAQUE Á LA RELIGIÓN Y Á LA IGLESIA Y PRODUCTO DE UN REPUBLICANO Y ATEO. ¿No le parece lo mismo á El Universo?»

¿No les parece lo mismo á los dinásticos? ¿No les parece lo mismo á los predicadores de Ligas de ancha base, en que todo el mundo meta baza para aumentar el proselitismo de la dinastía? ¡Ira de Dios! abre los ojos de tanto inocente ó de tanto ciego.

¿Quién es para vosotros antes, Dios ó el César? Y en competencia de los intereses de uno y otro, en que es forzoso decidirse por uno solo, ¿dejáis los deberes de la conciencia ó los compromisos de la voluntad, que se debe al cielo antes que á la tierra? La disyuntiva os cerca; la fe sobrenatural que profesáis os clama; Dios, desde su trono de majestad, os solicita; ved si, no obstante, halláis medio en la moderna confusión para no delinquir, hollando el mandato divino, por conservar los afectos humanos.

¿Se leería ese proyecto en las Cortes, si el Rey constitucional no lo hubiera firmado?

¡Á LA BARRA!.....

Hé aquí una expresión que hoy corre de boca en boca y se pronuncia en toda la nación

española. Hé aquí una frase que con gusto repiten hoy todos los amantes de la justicia, y que viene á ser como un grito de guerra lanzado en defensa de lo más santo, de lo más sagrado que tenemos los católicos, que es la religión. Y esa frase, ese grito de guerra, lo ha provocado con sus audacias el desatentado Ministro, el «insigne tonto», según expresión del Sr. Obispo de Tuy, el Excmo. Sr. Conde de Romanones.

En el ridículo certamen por la jefatura del partido, y pensando hacer una *hombreda*, atacó á la sociedad en su principal fundamento, que es el matrimonio. Hizo una grave ofensa á la familia, y dió un terrible bofetón á la mujer española. Ofendió á la familia, igualando el matrimonio con el concubinato; al contrato matrimonial santificado por Dios, con la barragana y amancebamiento prohibido por las leyes, y ofendió á la esposa legítima que vive como Dios manda, equiparandola con la bribona que vive escandalizando al mundo con sus liviandades.

Y al ver tamaña ofensa, la sociedad católica se ha sublevado, y antes que conformarse con la afrenta, pide de la mejor manera que sabe y puede, que el reo de tal atentado sea llevado á los Tribunales de justicia. Mas como el autor de tal despropósito es un Ministro de la Corona, y á éste sólo las Cortes ó el Tribunal Supremo pueden juzgarle, pide ante ellos comparezca á justificar su conducta y explicar la razón de tal proceder. Y nosotros, al saberlo, exclamamos: Bien hecho. Y todas las personas decentes pensando lo mismo han dicho: *Á la barra* ese Ministro.

¿Pero qué malas ideas tiene ese maldito cojo! ¿Qué le importará á él que cada uno se case como le dé la gana ó se esté sin casar?

El ha visto que los españoles (y sobre todo las españolas, y a mucha honra ¿eh?), no quieren casarse por lo civil. Quieren vivir como personas decentes y bien educadas, no como las mujeres que no tienen que perder. Y él se empeña en que vivan como amancebados. Y eso no lo sufre la sociedad española.

Más de una vez he pensado y me he dicho á mí mismo: Los padres del Conde, ¿estarían casados? Y me contestaba: Es de creer que sí, y sería una grave ofensa suponer lo contrario. Para adquirir y conservar un título de nobleza siempre ha sido, y todavía es necesario, ser bien nacido. «Los fijosdalgos an de ser fijos legitimos e de legitimo matrimonio». Por eso supongo que el Conde es hijo de legítimo matrimonio, y que sus padres han sido muy honrados, y me costaría mucho trabajo suponer que los que le dieron el ser habían cometido alguna falta de esas que pasan con deshonra á los hijos.

Pues si es el hijo de legítimo matrimonio, y claro está que no hay más legítimo que el canónico, y está contento y satisfecho por eso, ¿por qué quiere para otros lo que no quiere ver en él? ¿Cómo quiere para los hijos honrados de sus convecinos lo que no quiere él para su familia, ni el mismo Morayta quiere para sus hijos? ¿No nos ha dicho que es católico? Pues cómo combate con tanta saña y crueldad á su madre la Iglesia católica? Un hijo bien nacido procura dar gusto á su madre siempre.

Esta duda consultaba yo con un amigo, y éste me sacó de ella, diciendo: «Mira, el Conde no quiere eso, y si lo hace, tiene una explicación muy sencilla. El es ambicioso y soberbio. El tiene una manía, una obsesión, y es la de ser más que nadie, mandar en todas partes, ser superior á todos. El ha sido, y es, el niño mimado de la fortuna, y ha logrado siempre sus caprichos, y el capricho que hoy se le antoja es de ser Presidente del Consejo de Ministros, más, jefe del partido liberal. Este es su sueño, su ilusión, su capricho, y por lograrlo, es capaz de dejarse romper la pata sana. Y soñando, en medio de un delirio, ha dicho: ¿Cómo podré yo lograr esto que me haría feliz? ¿Quién puede proporcionarme tan sabrosa y apetecida breva? ¿Cómo han llegado á chuparla otros que no valían tanto como yo, ni tenían tantas agallas como yo, ni tantos millones como yo? ¿Por qué Sagasta que valía mucho menos que yo, de un simple Ingeniero de caminos llegó á ser, por espacio de más de treinta años, el jefe del partido más respetable del mundo, la primera figura española, á donde acudían todos, á quien servían todos, y el que repartía todas las prebendas habidas y por haber? ¿No valgo yo incomparablemente más que Sagasta? ¿Y quién elevó á Sagasta á tan grande altura?... ¿Quién? ¿Quién? Así seguía delirando el Conde, cuando un

espíritu que sin duda era el de las tinieblas, se le acercó al oído, y le dijo: ¿Sabes quién aupó á Sagasta? ¿Lo quieres saber? Pues fué la masonería. La masonería, su fiel servidora, es hoy la dueña y señora de todos los destinos políticos. ¿Y qué hizo Sagasta, replicó el Conde, para merecer tan alta protección?—Corresponder á los planes de la secta, dijo el desconocido; Sagasta no hacía, no podía hacer, mas que lo que le pedían las logias á que estaba afiliado.—Y el Conde, medio despierto y dormido, pero con la fiebre que le deboraba, exclamó: Yo estoy dispuesto á hacer todo lo que la masonería quiera, yo secundaré sus planes con tal de que logre mi intento».

Esto dijo mi amigo para explicarme el proceder del Conde.

Yo no diré que Romanones haya ido á mendigar protección á las logias, procurando agradarlas para pescar la breva que á todo trance se quiere fumar, lo que si sé decir, es que toda la obra de Romanones, a doscientas leguas, huele á Masonería. Si se hubiese confeccionado la Real ordeu sobre matrimonio en las logias, no hubiera salido más del gusto de los masones. Todas las logias de Madrid y de provincias, se han felicitado por ella, por lo cual no es muy aventurado decir que la obra del Conde es una obra masónica. Yo creo que cuando un guiso huele á cebolla, sabe á cebolla y se encuentra en él señales de cebolla, bien se puede decir que está condimentado con cebolla.

Pues bien: á ese Conde, por usurpación de atribuciones, por haberse metido donde no debía, por dar gusto á quien no tenía obligación, por haberse entrometido á dar leyes contrarias al Código civil, para lo que no tenía autoridad, y por dirigir Reales órdenes á la Autoridad judicial, cosa que está prohibida por el Código penal, se le acusa públicamente, y el pueblo español pide que vaya á la barra y responda ante el Tribunal Supremo, dando cuenta de su conducta, y diga quién le ha inspirado tal barbaridad.

Y el pueblo español, que está ávido de justicia, este pueblo que ha aprendido que no hay castigo más que para los pobres, cuando ha oído que se va á llevar á los Tribunales nada menos que á un Ministro, á un Conde con muchos millones, se ha alegrado y se ha llenado de entusiasmo, y esta deseando que llegue el momento de verle sentado en el banquillo.

Y como además pensaba el pobre pueblo español que ni había en el mundo quien se atreviese á tan grande empresa, cuando ha visto que un joven católico, el Abogado D. Luis Hernández Larramendi, tiene ya presentado á las Cortes un escrito pidiéndolo; cuando ha sabido que ese joven católico es carlista, y cuando sabe además que el eminente Letrado, el Diputado carlista Sr. Barrio y Mier, ha presentado también otro escrito al Congreso con el mismo fin, á instancia del Sr. Obispo de Badajoz, y que á la petición de estos valientes adalides del catolicismo se adhieren muchos católicos, apenas ha visto estos arranques de valentía y honradez, se ha entusiasmado, exclamando: *¡Á la barra! ¡Á la barra!*

Y nosotros, amantes de la justicia, que creemos que el Ministro cojo ha atropellado la ley que él primero estaba obligado á respetar, también clamamos con toda la fuerza de los pulmones: *¡Á la barra!* Y al saber que son carlistas los que han tenido tal valor de acusarle, decimos con más fuerza: *¡Á la barra!* Y acordándonos que por causa de ese cojo fué denunciado EL PORVENIR, quisiéramos (sin faltar á la caridad) tener tal fuerza en los pulmones que nuestra voz se oyese en todo el mundo, para que todo el mundo dijese con nosotros: *¡Á la barra* ese Conde!

Y finalmente, cuando pensamos que él ha sido el que ha querido llevar á los Tribunales á los Obispos, y se gloria de llevar á los Sacerdotes, sentimos tal deseo de verlo sujeto á un Tribunal sentenciador, que no podemos menos de exclamar: *¡Á la barra!* Y todo el que siente vergüenza en la cara por la injuria hecha á la religión, á la familia y la sociedad, tiene que exclamar: *¡Á la barra!*

Pero que sea pronto. Amén.

Liláilas.

Véase el anuncio
Compra de casa
en cuarta plana.

Á LOS CATÓLICOS ESPAÑOLES

Suscripción para regalar al ilustrísimo debelador de las barbaridades liberales un Báculo pastoral con que pueda golpear la cabeza de la serpiente. (Se admiten desde cinco céntimos):

	Pesetas.
Suma anterior.....	18,70
D. Jorge Borondo, Dignidad de Capellán Mayor de Mozárabes de la S. I. P.....	5,00
» M. M., Párroco de Velada.....	1,00
» Arturo Martín Sanz, de id.....	0,50
» Baltasar Pascual, de id.....	0,15
D.ª Jacoba Plaza, de id.....	0,20
Un católico verdadero, de id.....	0,50
Un entusiasta de los Obispos valientes, de id.....	0,10
Un enemigo de los emplastos y cataplasmas emolientes, y por lo tanto, partidario de los cáuticos, de id.....	0,15
Los monaguillos, de id.....	0,20
Uno que desea ser ayuda de Cámara de Obispo	0,10
Uno que quiere regalar un báculo muy largo al Obispo de Tuy.....	0,10
Un elector del Conde.....	2,00
Tres Sacerdotes para que Romanones se compre ana muleta.....	3,00
Un Seminarista, para árquica que cure los chichones del Ministro traga Obispos.....	0,25
Otro Seminarista para vendas.....	0,25
Otro ídem para algodonos.....	0,25
Otro ídem para suelas.....	0,25
El más pesaroso de haber dado su voto al Conde.....	1,00
Un Cura que votaría al Conde, pero con b, como á pelota.....	1,00
Un entusiasta del Obispo de Tuy.....	8,00
Un Sacerdote.....	0,25
D. Félix Rentero, Párroco de Ontigola....	2,00
D. M. M. C.....	1,00
Una hija de María.....	0,50
Srta. Genoveva Rentero.....	1,50
Srta. P. y C. A.....	1,00
Un enemigo del despotismo.....	0,20
Otro ídem de las cabezas huecas.....	0,10
Un Maestro de Escuela.....	0,05
Total.....	49,30

(Continuará.)

Animo, católicos españoles. Vengan bombas.

Luis Hernando de Larramendi.

Lo ha dicho, desde las columnas de «El Correo Español» el competente «Doctor X», la personalidad de Larramendi se destaca entre los católicos españoles constituyendo lo que se llama «la actualidad».

Acudir á las Cortes, con un razonado, contundente y abrumador escrito, pidiendo que el Congreso formule la procedente acusación contra el Ministro de Gracia y Justicia; y pedirlo severamente, libre de toda pasión malsana, como jurisperito consagrado al cultivo de esa Ciencia, de la cual, según la frase de Alfonso el Sabio «aprovechase el mundo más que de las otras ciencias», resulta de un valor y de una gallardía á que nos tiene poco acostumbrados la pusilanimidad que nos rodea.

Luis Larramendi, tan conocido y apreciado por los lectores de *El Correo de Guipúzcoa*, que le puede llamar «ayo», no es autor sólo de un trabajo modelo de acusaciones forenses, sino de una gran acción como ciudadano y de una obra excelentísima como católico.

En vano intentarán ahogar su voz con la conspiración del silencio. Resonará, vibrante, en toda la España tradicional y católica; y el nombre de un joven, casi un niño, que se acreditó de orador elocuente en el Ateneo, al lado de otro también nuestro, Salaberry, será popular entre los que no tenemos en los labios lo de la «vida del Derecho», sino que procuramos «vivir», y queremos se haga con el conculcador y menospreciador de las sagradas leyes canónicas y civiles del matrimonio, y de la independencia episcopal, lo que se hizo con otro Ministro, por una supuesta ó real filtración.

Digase, claramente, que eso de la responsabilidad ministerial es una de las mentiras en que descansa el régimen parlamentario; deró-

guense la Constitución y las leyes que autorizan la acusación de los Ministros, declarándoles, legalmente, como lo son de hecho «sultanes de temporada»; pero hasta tanto, pidámos, sin cesar, que esa Constitución y esas leyes se cumplan en lo que no vulneren otras fundamentales.

Terrible es la de la responsabilidad. Es la sanción de los actos humanos.

La Historia dice que cuando los Ministros responsables no han respondido, se ha exigido la responsabilidad a los Reyes; sucediendo a los tiempos de D. Alvaro de Luna ó de D. Rodrigo Calderón los desdichadísimos que alcanzamos.

Y mil enhorabuenas a Larramendi por el nuevo timbre de gloria que ha conquistado para el catolicismo español, para la juventud carlista, y para la noble sangre vasco-gaditana, que honra con su talento, con su elocuencia y con su valor.

Mitín del Euskaldema en Bilbao.

Recortamos de nuestro querido colega *La Guerrilla* la reseña del discurso pronunciado por el joven y ardoroso propagandista de la Tradición en dicho mitín:

«Discurso del Sr. Salaberry.

Antes de que el Sr. Salaberry comenzase a hablar, los aplausos que se le dirigieron fueron unánimes. Ovacionadísimo por todos sube a la tribuna, y en verdad, que cuantos le oyeron salieron haciendo ponderaciones de su talento y elocuencia extraordinarios.

El Sr. Salaberry, decía *La Gaceta del Norte* en su editorial del día 22 del actual, «demostró ayer en su discurso que es un verdadero orador. Posee el don de la palabra, fluidez, forma de expresión, mímica adecuada, lógica, vigor intelectual y flexibilidad en la frase, que maneja á veces como látigo fastigador, cuyo efecto en el auditorio se traduce siempre en una nutrida salva de aplausos». Es el mayor elogio que pudiéramos dirigirle, y por eso nos hemos limitado á copiar las anteriores palabras.

Después de un brillantísimo exordio, en que saluda á los vizcaínos, expone magistralmente la terrible y enconada lucha que se verifica en el mundo, en todos los tiempos y lugares, entre dos banderas enemigas y que se odian á muerte: entre la bandera de Cristo, bandera de redención y regeneración santa, y la bandera de los incrédulos é indiferentes, que lanzan el grito del ángel caído, el *non serviam* del orgullo, que halló su origen en los primeros días de la existencia, en la mansión serena de los Cielos. (Gran ovación).

Los soldados que se cobijan bajo la primera bandera, en la enseña de Cristo, tienen por lema el *quién como Dios*, como un himno de amor que canta su omnipotencia infinita; someten la razón á la fe, y van acordes con la Iglesia, porque saben que ésta es la depositaria de la eterna verdad. Los segundos, cegados por un insano orgullo, pretenden insensatamente, cayendo en un cúmulo inmenso de errores y rebeldías, emancipar su razón de toda traba religiosa, haciéndola dueña, señora, autónoma y soberana de todos sus actos; y en el encuentro de ambos ejércitos, y en la contienda de sus soldados, se halla una ley misteriosa y suprema que desenvuelve y preside los secretos de la vida, de la humanidad y de la historia.

Hace un recorrido por las civilizaciones paganas, y explica la razón y el por qué de que éstas hayan muerto entre los escombros de los siglos sin dejar apenas en la historia de la vida huellas de su paso, mientras la civilización y progreso cristianos no mueren, son inmortales en su esencia, puesto que sólo hay un ideal y un molde, que es Cristo, y Cristo no muere.

Pasaron las herejías y murieron, como morirá y pasará el liberalismo que, como herejía que es, no tiene derecho á la vida.

En párrafos llenos de doctrina, expresa el absurdo del error, liberal en todas sus manifestaciones y grados, refutando el supuesto dogma de la autonomía de la razón, emancipada de todo vínculo religioso, de normas éticas, de obligaciones provenientes de un Ser Supremo. Habla de los distintos grados del liberalismo, manifestando que todos son execrables, porque van á parar, sin darse cuenta, al ateísmo y á la negación de la autoridad y de la ley. (Aplausos).

En períodos correctísimos, por la galanura y brillantez de la frase, explica cómo en todos los órdenes de la humanidad, y en todas las épocas de la vida humana, se ha manifestado el grito de rebeldía, el *non serviam*, como una protesta contra la Iglesia y la santidad de la Religión, y después de explicar esta proposición, haciendo un acabado estudio de la Grecia, Roma, países orientales, el romanticismo y el renacimiento, fundidos en el molde del ideal pagano y ateo, manifiesta que los errores liberales son el *non serviam* en los actuales tiempos porque presuponen que el hombre es todo y que la humana razón es independiente y soberana en sus actos. (Aplausos).

Expresa la forma en que fué introduciéndose en los pueblos el error liberal en todos sus grados y matices, cómo comenzó su vida en Francia, en una época de degradación y libertinaje, en que, rotos los lazos del deber, se corrompieron las conciencias y los corazones, y á este objeto, al hacer la historia del liberalismo desde sus gérmenes, relata en elegantes períodos la historia de la revolución francesa, de

aquella época de terror que profanó con sus actos de tiranía el nombre santo de libertad. (Ovación).

Refiriéndose á la historia de Vizcaya, pregunta á los vasco-gaditanos quiénes han sido los tiranos de este noble é hidalgo solar, y dice que éstos no pueden menos de contestar que los usurpadores de sus buenos usos, costumbres y franquicias han sido los liberales, los mantenedores y entusiastas del actual régimen y estado de cosas, porque ellos fueron los que arteralmente nos arrebataron nuestros fueros y libertades. (Ovación).

Afirma, con sólidas razones, que traidoramente, de modo alevoso, entraron en España las ideas liberales, como consecuencia de la Revolución francesa y de las ideas de los enciclopedistas del derecho nuevo, y expone el por qué del vivir actual en pleno anarquismo liberal.

Explica á continuación que la Tradición española, y por consecuencia, el Carlismo, se halla distanciado del error que refuta é incontinentemente de este virus moderno, y comutando el concepto de autoridad en el antiguo derecho, para hacer notar que éste se derivaba entonces de Dios, cita las palabras del Fuero Juzgo, que en una de sus leyes manifiesta: «Rey serás si fecieras derecho, é si non fecieres, no seras Rey». (Aplausos).

Duce, por lo expuesto, que la tiranía no puede cobijarse en nuestro Oredo porque sólo es planta que arraiga en pueblos pecadores, engañados y serviles, y en ideas políticas caducas y exóticas que niegan la salvaguardia de la Religión. (Aplausos).

Hablando del concepto de autoridad y de la doctrina que sostiene, que toda autoridad viene de Dios, manifiesta que si los carlistas aclaman á Don Carlos es porque ven que él y su Trono están arrodillados ante Cristo. (Ovación estruendosa).

Combate el dogma liberal de la autonomía de la razón, exponiendo las absurdas consecuencias que se desprenden de la ley de mayorías, que imponen á los menos su modo de obrar, y asevera que la historia de las revoluciones, lo que pudiéramos llamar la psicología de esos movimientos bruscos que agitan á veces los pueblos, halla su base, en el terreno de la teoría y de la práctica, en el error político y social que el liberalismo presupone y significa.

Sostiene que en las teorías de ideólogos que no han observado ni estudiado al hombre real tal cual es, con sus apetitos y pasiones, es donde se incuban y encuentran gérmenes de las revoluciones; pues todas estas doctrinas utópicas coinciden en el error común y capital de prescindir de la realidad y de no considerar al hombre tal cual verdaderamente es. (Aplausos).

Achaca, igualmente, el denigrante papel de adúlador del populacho y atizador de las pasiones más innobles á los que se dicen y titulan jefes de los partidos radicales y del anticlericalismo, que, sin otros méritos que los que les prestan su cinismo y audacia, engañan al pueblo con fingidas promesas y con derechos absurdos. (Ovación estruendosa).

Refiriéndose á los bizkaitarras, dice que no le repugna que éstos aborrezcan y abominen del Estado oficial, porque ha sido y es el causante de las desgracias que afligen á la patria; pero que no cree que puedan odiar á la patria, que amamos con delirio, y mucho más hoy, que la vemos desgraciada y abatida en su pobreza. (Aplausos).

Valientemente, con palabras llenas de elocuencia, expone el derecho natural referente á la región y á la familia, que deben vivir, como sociedades naturales que son, vida independiente y próspera, sin ajenas y extrañas ingerencias del Estado, cuyas funciones no son otras—dice—que la tutela del derecho y el fomento de la prosperidad temporal pública. (Aplausos).

Hablando de la situación actual de Vizcaya y de los Concierdos económicos, aconseja que nos unamos firmemente los vasco-gaditanos para recabar los derechos de Euzkadi, y que imitemos, si es preciso, el ejemplo de Navarra, que valientemente sostuvo, con todo empuje é imperio, su libertad frente á la tiranía.

Trata magistralmente de la cuestión social, de ese eterno problema sin solución en las escuelas doctrinarias y eclécticas, y, en párrafos elegantísimos, expone como solución única la doctrina católica.

Dice que hay pocos seres tan tiranos como el rico sin fe y sin caridad, y que si fuera cierto que Dios no existe, el socialismo sería lógico, porque no habiendo más felicidad que la del mundo, aquí es donde se satisfarían todas las pasiones y apetitos. (Grandes aplausos).

Sin fe y sin caridad, el problema social no tiene arreglo, porque nada valen las leyes sociales, que no hacen otra cosa, en la práctica, que atender á necesidades de momento, sin crear nada permanente ni sólido.

Argumenta briosamente contra el socialismo, y prueba que el trabajo sólo no es la fuente y origen de la propiedad.

Manifiesta que el liberalismo conduce á la destrucción de la familia, y con el ejemplo de la circular del Conde de Romanones, expresa que ésta ha sido el primer paso para que el divorcio se establezca en la familia, amparada por leyes positivas que, por conculcar el derecho natural no obligan, por ser injustas. (Ovación).

Ataca á la enseñanza oficial, mostrando los males que acarrea en los hijos y en los padres, por la pérdida, en muchas aulas, de la Religión con la propaganda de doctrinas y opiniones

reprobadas por la Iglesia, que se explican como verdad en las Universidades y se exponen en libros de texto.

Al hablar de que no hay programa tan católico é íntegro como el nuestro, sostiene la inmortalidad del partido tradicionalista, que no pueden derrumbar sus enemigos con persecuciones diarias, é igualmente refuta muchas de las preocupaciones y prejuicios que contra el Carlismo se difunden, presentándolos como moneda de buena ley.

Habla de los conservadores, y los compara con los muzárabes, que en la época de la Reconquista española, por conservar su posición é intereses, se conformaron con la dominación árabe, criticando á los pocos hombres de corazon y fe que en las montañas de Asturias, resistiendo á los embates de los sarracenos, escribieron una página de gloria en la historia de la patria.

Dice que, al igual de aquellos tiempos, los conservadores del presente, verdaderos *Macabeos incruentos*, según frase felicísima de Mella, con beatífica actitud, y por miedo de que se pierdan sus haciendas y se incomoden sus digestiones, hacen continuamente protestas de amor y de cariño á la Iglesia, y consienten, con su pasividad, que á ésta se la veje y maltrate.

En un brillantísimo y largo párrafo, que fué ovacionadísimo, concluye su magistral discurso diciendo que la única solución de los actuales problemas que se discuten en la patria, se halla en el Carlismo y sus doctrinas, y pide á todos los presentes que juren defender con todo entusiasmo y vigor la causa sagrada y la bandera inmaculada de Dios, de la Patria y del Rey. (Ovación estruendosa).

Al bajar el Sr. Salaberry de la tribuna, después de pronunciado su elocuente discurso, es saludado con nutridas salvas de aplausos y felicitadísimo por muchos de los concurrentes.

El Sr. D. Roman de Zubiaga, como Jefe Delegado del Carlismo en Vizcaya, dió por terminado el mitín, y con mucho orden y compostura desalojaron el frontón los concurrentes, aplaudiendo las iniciativas de la Juventud Carlista de Bilbao, que en este acto ha honrado brillantemente la historia del Carlismo.

La redacción de *La Guerrilla* traslada á quien corresponda la organización de mitines, el ruego de muchos que se han acercado á nosotros pidiendo la repetición de actos tan brillantes, que son prueba inequívoca de la vitalidad inalterable del Carlismo.

DE VENECIA

El nuevo Secretario del Sr. Duque de Madrid.

«Venecia, 20 (4. t.).—Ha llegado el Brigadier Albalat, Conde de San Carlos, a quien el Señor ha nombrado Ayudante suyo y Secretario ínterino. —*Gabino.*»

Nuestro muy querido amigo el Sr. Conde de San Carlos, nuevo Ayudante de Carlos VII, es un bizarro militar, un entusiasta y lealísimo carlista y un cumplido caballero.

De todo corazón le felicitamos por el cargo que ha empezado á desempeñar cerca de nuestro amadísimo Caudillo en la Casa del destierro.

Los Duques de Madrid en el Instituto «Buen Pastor.»

Con este título publica *La Difesa*, de Venecia, lo siguiente:

«Hermosa y conmovedora fué la fiesta que llevaron al Instituto «Buen Pastor» Sus Altezas Reales el Duque y la Duquesa de Madrid.

Acogido con ansia por las niñas, que, previamente avisadas de la visita de SS. AA., quisieron anticiparse, llegaron éstos en lancha á las tres de la tarde, y fueron recibidos con el entusiasmo afectuoso y vivo que saben granjearse personas tan beneméritas y queridas.

Los copiosos donativos de vestuario, la variedad y elegancia de los juguetes y lo exquisito de las confituras y de los dulces, produjo tal alegría en las niñas, que no sabían contenerse, y les parecía imposible que fueran para ellas tan hermosos regalos.

Para colmo de complacencia, la hermosa y tan querida Duquesa quiso distribuir por su mano todos los regalos á las 166 niñas, invitándolas además á emplear los juguetes, mientras S. A. R. el Duque la seguía en la distribución, complaciéndose en la alegría de las niñas.

Vivísimos fueron los aplausos de las jovencillas á SS. AA., que se repitieron hasta su embarco en la lancha, é inolvidable la impresión de agradecimiento producida en el corazón de tantas inocentes, que recordaran siempre con alegría á sus ilustres bienhechores.»

LA VERDAD NO MUERE

La impiedad de nuestros días ha declarado guerra á la Iglesia, á la Religión, á la verdad; guerra á todo cuanto lleva el sello de Dios. Pero la guerra actual en nada se parece á la lucha que tuvo de sostener la verdad con los primitivos herejes, porque éstos oponían argumentos á argumentos, razones á razones, escritos á escritos; una negación á una afirmación en las esferas intelectuales, un error á una verdad en las ideas metafísicas, una herejía á un dogma en las cuestiones religiosas. Hoy no: hoy ha pasado de moda todo eso; hoy se hace guerra á

la verdad, pero mintiendo descaradamente y ocupiendo groseras calumnias sobre el Papado y las instituciones monásticas. La calumnia y la mentira revestida con seductoras palabras, son la palanca de que se sirve la impiedad para volcar al catolicismo en el abismo del desprecio.

No; la guerra, la lucha actual no es franca ni noble, porque la táctica de los modernos herejes, es combatir de soslayo al enemigo, y cual nuevos Judas, que con un beso entregó á Cristo, quieren ponerle también en manos de sus enemigos; y por eso presentan sus mejillas y sus labios para besar á la verdad. ¡Hipócritas! besan á la verdad proclamándose católicos, pero en la práctica sacrifican la Iglesia al Estado, sujetándola á sus leyes y constituciones. Predican y enseñan que en los tiempos actuales la Iglesia ha de reconciliarse con las ideas modernas, y transigir con ellas, porque así no encontrará obstáculos á su divina misión; que ha de abandonar las intransigencias para no apartar de su lado á los hombres si quiere reunirlos todos bajo su manto.

De esta manera es como hacen guerra á la Religión y á la verdad, y arrastran al abismo del error á una multitud de incautos, que deslumbrados por estas frases ampulosas van disminuyendo en ellos poco á poco el aprecio que hacían de las enseñanzas y doctrinas de la Iglesia, y el amor que profesaban al Vicario de Jesucristo.

Estos enemigos encubiertos son mil veces peor que Arrio y Nestorio, que Sabelio y Prisciliano; porque sabiendo que á la verdad no podran derrotarla en campal batalla, ocultan el veneno del error entre sus elocuentes escritos y ampulosos discursos, del mismo modo que la serpiente se oculta entre las flores, para inocular desde allí su virus ponzoñoso en las venas de los incautos que se acercan á tocarlas. Saben muy bien que la verdad siempre ha cantado victoria sobre sus enemigos, porque es hija de Dios, es inmortal, y Dios no muere. ¡Ah! leed, leed la historia, esa maestra de la vida, y veréis como el paganismo declara la guerra á los hijos de la Cruz, y á miles, y á millares los llevan á la muerte; y la sangre de los cristianos corre á torrentes por las calles y plazas del imperio romano. Y todos mueren contentos, no por hastío de la vida, sino con la esperanza de una vida mejor; no llevados del fanatismo que embriaga y enloquece, sino con tranquilidad, con serenidad y calma; no atraídos por la gloria, sino por el triunfo de la verdad. Y cuanto más la persecución arrecia, más se manifiesta la majestad y grandeza del cristianismo, siguiendo la verdad su camino sin perder nada de su intransigencia, hasta que por último, después de tres siglos de cruel lucha sube llena de gloria las gradas del capitolio, mientras que Constantino abre con sus propias manos los cielos de la Basílica Vaticana.

Pero no acaba aquí la guerra, porque sobre la arena aparecen nuevos combatientes contra la integridad del dogma católico; los arrianos, pelagianos, nestorianos, novicianos, y otros muchos, que trabajaron sin reposo para mixtificar las enseñanzas y doctrina de la Iglesia. Pero no pudieron hacer transigir á la verdad, que lanza contra ellos el rayo del anatema, y escribe sus nombres llenos de oprobio, en la historia de sus victorias. Mas tarde, envueltos con la niebla del Norte, aparecen los viejos errores revestidos con nuevo ropaje; para continuar la batalla, pero la verdad sigue la carrera de sus intransigencias, porque allá en Trento, en donde se reunieron los hombres más sabios de Europa, fueron vencidos y derrotados los Zuínglos, los Calvinos y Luteros.

En nuestros días ya no se combate á la verdad como se combatía antes; hoy la guerra contra ella, es una guerra de frases huecas, de burlas, de sátiras, de desdefiosas sonrisas. Y se burla de la verdad el pobre gacetero que no tiene otra ciencia que la que hay en los artículos de su periódico; y hace burla de la verdad el escolar imberbe de nuestras aulas, que nos demuestra á fin de curso su profunda ciencia y alta sabiduría, haciendo gran provisión de calabazas. Con estos pigmeos es con quien ha de luchar en esos tiempos de decadencia, aquella doctrina que se hizo escuchar por los sabios de Roma y Atenas, y que tuvo por defensores en todos los siglos las inteligencias más privilegiadas.

Pero, ¿será vencida, será derrotada la verdad? No; ella no hará componendas con sus enemigos, porque no puede, porque no quiere, porque no debe transigir. Y á pesar de las persecuciones, de las sátiras, y de las calumnias, enseñará lo que hasta hoy ha enseñado, que Jesucristo es Rey de Reyes y señor de los que dominan; que así como el cuerpo está sujeto al alma, del mismo modo ha de estar subordinado el poder civil al espiritual; que el fundamento de las leyes civiles ha de ser la moral de Cristo y la ley eterna; que Jesucristo ha de dar la vida á las leyes y costumbres, á los pueblos y naciones, á los individuos, familias y sociedades. Porque eso es la verdad. Y vivirán vida feliz y robusta las sociedades, familias é individuos, las naciones y los pueblos, si se echan en sus brazos; pero si rechazan la verdad, si la persiguen y calumnian, bajaran al sepulcro, y morirán llenos de oprobio, como murieron sus antiguos perseguidores, y los primitivos herejes. Y la verdad seguirá su camino de victorias y triunfos, porque la verdad es eterna, porque la verdad es inmortal, porque la verdad..... no muere.

DEL TEATRO

Las obras que se están representando en el Teatro de Rojas, y a las que asisten, si no mucha gente, por lo menos alguna, son en el terreno moral verdaderas calamidades que toda persona de conciencia y de fe no debe ver ni permitir que las vean aquellos sobre los que ejercieren alguna clase de autoridad.

De una manera más ó menos encubierta, pero siempre perversa, los autores de *Amor que pasa*, *Tierra baja*, *Las viudas alegres*, *El chiquillo* y otras comedias reuégantes, atacan soezmente a la pureza de las costumbres.

Nosotros creemos cumplir con nuestro deber al prevenir á los católicos, advirtiéndoles de la maldad de las obras que van á ver, maldad que sostienen, y á la que ayudan, sin embargo de titularse buenos cristianos, haciendo horrible traición á la fe y á las santas creencias que dicen tener...

El sábado, entre otras *funcioncillas* de ninguna moralidad y gusto artístico muy dudoso, se estrenó *Lo Teatral*, una comedia en un acto que puede considerarse, se mire por donde se mire, un verdadero *buñuelo*.

Se nos ha dicho que su autor *empieza ahora*, y es *bien triste* que su primer ensayo haya resultado un fracaso; sin embargo, tal vez esto le sirva de escarmiento y emprenda un camino que, sobre ser más seguro, sea un poco más fácil, porque hoy el público ha aprendido mucho y no se le puede contentar con cualquier cosa.

Yo aconsejaría al autor de *Lo Teatral* que lea muy despacio *La Comedia Nueva*, del riguroso Moratín, por si tiene algo que *aplicarse* del personaje *Don Eleuterio Crispín de Andorra*.

Lo Teatral es de argumento pobre y desarrollado con mucha dificultad. *La exposición* de la obra es eterna y dá sueño; las escenas son también muy largas y de poquísimo interés. El *movimiento* de los personajes esta hecho sin tino, pues en algunas escenas *aparece* toda la *Compañía* y se arma en el escenario tal *barullo*, que parece una manifestación y dá gana de llamar á la Guardia civil para que disuelva los grupos.

Los *chistes*, además, son de gusto muy reprochable y de efecto muy triste, pues casi todos merecieron del público un *abucho* muy oportuno.

La moralidad está en esta obra como en casi todas, á la altura de los sótanos.

Esto, dicho en términos generales, pues hacer un juicio crítico minucioso sería muy largo y no es posible en las columnas de un periódico, es lo que nos ha parecido *Lo Teatral*, y lo juzgamos con el derecho que tiene el público á juzgar lo que se hace para él. Ahora al que le guste que lo aplauda, y su autor si no quiere, que no lea á Inarco-Celenio.

Aristarco.

PRÓLOGO, ¿DE QUÉ?

La emulación produce heroísmos, pero también engendra catástrofes.

Y ahora la infortunada se nos ha colado en las carteras de los ministrillos del Gabinete López Domínguez, estableciéndose entre los que nos des gobiernan un verdadero pugilato para conquistarse la palma del anticlericalismo español. ¡Hasta la conciencia saben jugarse los hombres del día para pescar una jefatura de partido, siquiera exista nominalmente!

Pero vengamos al caso. Ayer fué el Ministro de Gracia y Justicia, Conde de Romanones, é indirectamente el de Instrucción Pública, señor Jimeno; ahora parece quiere levantar cabeza el *descabezado* Sr. Dávila con su *descabezada* Ley de Asociaciones.

Vengan engendros, que buenas tragaderas tiene el pueblo español.... pero no en la cuestión religiosa.

Hay quien pretende y hay quien afirma que se va á resolver definitivamente la tan cacareada cuestión religiosa, y con tan mala pata (será por el Conde famoso) que vamos á tener la segunda edición de la persecución religiosa en Francia, y estamos ya.... en el prólogo. Con que ¿estas tenemos? Romanones escribió el epígrafe, y puso sobre la frente del Gabinete el estigma anticlerical, estigma de la bestia de que nos habla el Apocalipsis, y ahora Dávila pretende redactar el prólogo?

Pues ya son pretensiones intentar lo que no puede verificarse en España sin romperse la crisma los que lo intenten y los que lo permitan, por altos y encopetados que sean. No estamos aquí los católicos tan cargados de prudencia como en otras partes, que estemos dispuestos á dejarnos pisotear por mandarines ó esclavos de logias y lacayos de Gobiernos extranjeros. No nos asustan matones de ningún género, ni Combes de género bufo. En España nos frotamos las manos de gusto cuando se nos ponen en frente, dispuestos á acometernos, lobos que hasta ahora con pieles de oveja habían merodeado por el rebaño de los católicos. Mas tememos á un traidor solapado, que á cien enemigos desca-

rados; más tememos á quien nos hace dormir con sus cantos de sirena que á quien nos sacude y provoca con bravatas é intemperancias.

Pretensiones son las de esos legisladores que poniéndose por montera al sentido común y las necesidades del país intentan resolver un problema que nadie ha planteado, sino los rugidos de la fiera que desde la boca de las cavernas masónicas (por si acaso) amenaza devorar en todas las naciones tronos y altares, reyes, gobiernos y súbditos que no se apresten á alimentarle su hambre satánica de cuanto sagrado y respetable existe en la tierra; y pretensiones tanto más locas cuanto la resolución que se pretende es contraria á la voluntad de la inmensa mayoría del país, y un como escarnio é insulto audaz á sus gritos, quejas y demandas de verdaderas reformas, de justicia y de legalidad, hoy por los suelos. Eso es correr el *record*, no del anticlericalismo, sino de la estupidéz y del ridículo, á los ojos del sentido común, y de la barbarie y parricidio nacional á los ojos de todo buen patriota.

Pretensiones son las que tienen los pigmeos del morrión de calarse la toga de los Augustos, Dioclecianos y Nerones, para convertirse en perseguidores de la Iglesia, ó de creerse en las alturas de Bismarcks modernos para atentar contra los derechos é instituciones católicas. No son hombres los del actual Gabinete para decretar una persecución, sea en el orden que sea, pues hasta para enemigos de la Iglesia y anticlericales de altura se necesitan energías de que carecen hombres sin más valor que el necesario para conquistar las alturas del Poder, ni otro ideal que las migajas del presupuesto.

¿Qué energías, qué estabilidad pueden tener para resistir el embate rudo y la resistencia férrea de un Episcopado digno y un pueblo católico valiente, esos Gobiernos que se tambalean por una simple escisión de sus Diputados cuneros, por el discurso de un Diputado cualquiera, por una algarada estudiantil ó un motín de cigarrerías?

Nuestros Ministros flamantes no saben hacer otra cosa que *prólogos*: prólogos de leyes, prólogos de autonomías, de reformas, etc., pero nunca llega la obra. Y cuando de la cuestión religiosa se trata, después del prólogo nunca sale la obra; y si se empeñan en hacerlo, se lo impidimos nosotros, ¿estamos?; y entonces todo lo mas que han hecho es escribir el *prólogo* de una revolución, ó el de una guerra civil. Esa es la historia de los Gobiernos liberales españoles.... y hombres como el Sr. Dávila no llegan ni con mucho á la altura de los de antaño, y ¡que prepare la cuenta!

Los actuales gobernantes han hecho más para la causa católica que todos los Congresos católicos, pastorales y campañas de la Prensa en pro de la unión, prescindiendo de ideales políticos. Ya lo decía el Ilmo. Sr. Obispo de Tüy, el heroico caudillo de nuestros días, en su segunda Pastoral: De modo que por la persecución vamos, gracias á Dios, ó estamos, mejor dicho, en el camino de la tan deseada unión. Y si el actual Gobierno no tiene bastante con lo que hasta ahora ha hecho para lograrla, venga de ahí, Sr. Dávila: escribanos el *prólogo* de la unión de los católicos españoles.

Nosotros pondremos las bases.

Eliás Sanpon Dorbool.

PARRAFOS HERMOSOS

Los Rvdmos. Prelados de la Archidiócesis de Santiago han elevado al Gobierno magnífica Pastoral, protestando de las reformas radicales que se pretenden realizar en nuestra católica España. Hé aquí un párrafo de los más salientes que recomendamos al jefe del partido conservador (á sus admiradores y amigos), por haber pronunciado en el Congreso la frase «el derecho no debe ser católico ni protestante».

«Pero esto no nos dispensa de advertir que si por derecho se entiende el conjunto de las disposiciones legislativas, no podemos admitir la doctrina de que el derecho no es católico ni protestante, sino que en España debe ser católico porque la Religión católica apostólica romana es la del Estado, y si en todas partes las leyes humanas deben conformarse con la ley divina, en España todas las disposiciones legales deben llevar el sello de católicas y toda disposición contraria á la doctrina católica es una infracción de las leyes concordadas, y los Prelados tenemos obligación de reclamar contra ella.»

No hay duda de que la frase de Maura no puede ser admitida por los Prelados, ni puede pasar sin protesta de los buenos, pues toda disposición legislativa debe ser católica conforme á la Religión del Estado. ¿Estamos?

De la Instrucción pastoral que sobre el matrimonio ha dirigido el Sr. Obispo de Tortosa á

los fieles, copiamos el siguiente importantísimo párrafo:

«El Parroco no debe jamás negar por su propio arbitrio la sepultura eclesiástica á ninguno de aquellos que aparecen indignos, sino mas bien notificar el caso al Obispo y esperar órdenes. Y esto aunque la parroquia distara del lugar de su residencia, y por lo tanto aunque no pudiera recurrir sin incomodidad y dispendio. Mas si por la premura del tiempo no fuera posible, en tal caso sería bien no permitir la sepultura eclesiástica, por la demasiada publicidad del concubinato.»

Campaña sectaria.

Los masones y librepensadores de Italia se preocupan mucho por la suerte de la «Escuela Moderna» de Barcelona, y particularmente por la libertad de su director, Ferrer, que está en Madrid procesado por cómplice en el atentado de la calle Mayor.

Mas que preocupación y empeño para conseguir la libertad de un compañero, es una verdadera campaña sectaria la que están realizando los librepensadores, presentando ante el público á Ferrer como una víctima inmolada de los jesuitas y católicos, cual si éstos ni aquellos tuvieran nada que ver en el complot que Morral y cómplices fraguaron para sus fines.

Para mover mas la opinión á favor de Ferrer, han organizado los librepensadores italianos varios meetings en Roma, Génova, Milán y Napoles, formándose hasta un «Comitato di agitazione a favore di Ferrer», en cuyo grupo forman todas las sociedades masónicas, judías, sectarias y hasta anarquistas, ya que para éstas el haber prestado apoyo Ferrer al anarquista Morral es un acto meritísimo que debiera ser recompensado.

La agitación que aquí existe en este asunto constituye una serie de actos demasiado repugnantes para ser tratados desde la ciudad de los Papas, en donde el Catolicismo tiene su principal asiento; uno de los meetings celebrados en pro de Ferrer acordó unas conclusiones sectarias que debían ser enviadas al Gobierno español, cominándole para que fuera puesto inmediatamente en libertad Ferrer.

Dichas conclusiones del meeting fueron solemnemente entregadas al cónsul de España para que las remitiera á Madrid, y lo bufo fué que nuestro representante, en vez de negarse á admitir un documento que en primer lugar desprestigiaba á su Gobierno (toda vez que le colocaba como a cómplice de bastardas pasiones), lo aceptó agradecido, anunciando á la Comisión librepensadora que aquellas conclusiones serían enviadas á España.

Envalentonados, pues, los sectarios con estas condescendencias, no sólo anuncian más meetings revolucionarios á favor de Ferrer (asambleas consentidas por el Gobierno italiano), sino que se organiza una manifestación antiespañola ante la embajada de España cerca la Santa Sede, bajo el pretexto de que no pueden consentir pacientemente que un masón y compañero suyo esté privado de libertad tan sólo porque así lo exigen los... católicos españoles.

Hago caso omiso de los furibundos artículos publicados en *L'Avanti*, *La Vita* y otros periódicos librepensadores á favor de Ferrer, cuya apología hacen, y contra el Gobierno español, para limitarme á consignar que el representante de éste todavía no ha protestado ante las autoridades italianas, las cuales, en este asunto, ó dejan hacer pacientemente á los masones y sectarios, ó ven con satánica complacencia como se organiza y prepara esta campaña anticlerical, cuyas consecuencias han de ser gravísimas para el orden y buenas costumbres de los pueblos.

Linatti.

Alfilerazos.

Se les metió en la mollera.

El Ayuntamiento ha decidido, según afirman algunos periódicos, poner el nombre de *Navarro Ledesma*, de un literato impío, á la calle de *Nuncio Viejo*.

¡Pero Señor! ¿no tendrá este Ayuntamiento otra cosa mas seria en que pensar, y no habra en Toledo necesidades verdaderas y problemas cuya solución interese al vecindario mucho mas que el variar el nombre á una calle? ¿No era mejor que nuestros Concejales pensasen en la higiene de la población, en la falta de agua, en el mal alumbrado y en otras muchas cosas de verdadero provecho?

El Ayuntamiento tiene el deber de velar por los intereses de Toledo, y será poco sensato el que se figure que lo cumple por cambiar los nombres á las calles, mientras se tienen abandonadas otras cosas más importantes, como el *Mercado*, por ejemplo, que hace años que está en construcción.

Sabíamos ya lo que se podía esperar de este Ayuntamiento; pero por si habia quedado alguna duda, *este golpe remacha el clavo*.

Para estos concejales, todo lo que sea *farándula y ruido*, muy bien; el cumplimiento del deber.... *pa el gato*.

¡Bien dijo el sabio!
Stultorum infinitus est numerus.

El otro día en Rojas, y cuando llegaba la

representación á la parte más interesante (se entiende á juicio de los amantes del teatro *moder-nista*) se apagó la luz de repente.

¡Bien por *La Electricista*!
Este chasco eléctrico obligó al Gobernador á tomar no sé que *serias determinaciones*, á consecuencia de las cuales, el Empresario, en las noches siguientes, colocó *luces de reserva*; seis ó ocho velas de esperma, de 10 céntimos....

¡Olé por el rumbol!
Con este sistema de alumbrado, cuando *La Electricista* haga *mutis*, el público podrá ver.... dónde tiene la caja de cerillas...
Algo es algo.

La otra noche en el Casino de Artistas decia un señor jugando al ajedrez.

—Mate á la reina.
A lo que contestó el otro con mucha calma:
—*Tarde piachi*; hace tiempo que *las reinas* no tienen cabeza.

Como lo oímos se lo contamos á la Junta Directiva.

Y nada más, *porque es tarde*.

Aristarco.

EXTRANJERO

Monederos falsos.—París, 29.—Telegraffian de Roma que la policía ha descubierto una vasta asociación de monederos falsos, cuyo centro principal radica en Roma y tiene ramificaciones en el extranjero.

—En una audiencia concedida por el Soberano Pontífice al abate Caiibat, de la diócesis de Montaban, al preguntarle éste si habia recibido la instancia dirigida por varios católicos, pero sin firmas, rogando al Padre Santo que aceptase las Asociaciones cultuales, le respondió negativamente y añadió, dando á sus palabras un tono de severa gravedad:

«Es preciso que se sepa tanto las *amenazas* como los *subterfugios* encontrarán al Papa *inquebrantable*, con lo cual no hago sino cumplir con mi deber. En España parece que quieren imitar el proceder de Francia; pero estoy resuelto á medir á todas las naciones católicas bajo el mismo rasero.»

Esas palabras del gran Pontífice de la Iglesia universal, llenan el corazón católico de amor, admiración, entusiasmo é ilimitada confianza en el venerable anciano, que no cederá jamás ante las amenazas y subterfugios de los hijos ingratos y desnaturalizados, cuyos maquiabólicos planes se estrellarán contra su inquebrantable fortaleza. Fuera flaquezas, debilidades y componendas, ante ese encantador y sublime ejemplo de soberana firmeza, y el triunfo será de la verdad, que tiene derecho á reinar en Roma y en todo el Universo mundo.

NOTICIAS GENERALES

DE ESPAÑA

Hace ya tiempo que no recibimos el cambio de los excelentes y animosos periódicos *La Guerrilla*, *La Verdad* (de Granada), *El Cruzado Extremeño* y *El Mensajero*.

Suplicamos á sus administradores nos los envíen, pues su buena lectura nos causa gran satisfacción.

—Barcelona 27: Esta noche, en el Círculo tradicionalista, á las nueve y media, dió su anunciada conferencia nuestro querido y conocidísimo Abogado don Mariano Fortuny, desarrollando el siguiente tema: «Misión de la Causa Tradicionalista. Importancia y transcendencia de la obra de la Juventud.»

Dada la importancia del tema, la competencia y las dotes oratorias del conferenciante, hizo que dicho acto se viera muy concurrido.

—Se ha dirigido el telegrama siguiente al Presidente del Consejo y á los Ministros de Estado y Hacienda: «Rogamos á VV. EE. de interesarse para con las naciones extranjeras con las cuales puede aumentarse tratados de comercio, á fin de favorecer y facilitar la exportación de los frutos agrícolas de nuestro suelo, sin detrimento intereses generales producción Industria Nacional.—*La Asociación de Vinateros de Barcelona.*»

DE LA CAPITAL

El día 1.º empiezan á funcionar los *coches-automóviles*.

Damos á la Empresa la enhorabuena y la deseamos mucha suerte.

—Nuestros queridos amigos D. Ramón Montes y D. Luis de San Vicente, pasan en estos momentos por el dolor de haber perdido su hermana y esposa, respectivamente.

Acompañamos á tan queridos amigos en su pena, y sea lenitivo para ellos el sentido pésame que les enviamos. Rogamos á nuestros lectores una oración por el alma de la finada.

SECCION RELIGIOSA

Cuarenta Horas.—Días 1 y 2 de Noviembre, Parroquia de Santas Justa y Rufina; 3 y 4, Iglesia de Padres Carmelitas; 5 y 6, Colegio de Doncellas.

Oratorio de San Felipe Neri.—Los días 1, 2 y 4 de Noviembre se celebrará la Santa Misa de la Congregación de San Luis Gonzaga á las diez y media.

El viernes, día 2, se hará el ejercicio del *Via Crucis* al toque de oraciones.

TOLEDO

IMPRENTA DE LA VIUDA É HIJOS DE J. PELÁEZ
Comercio, 55, y Lucio, 8.

LA LECHUGUINA

CONFITERÍA, FÁBRICA DE MAZAPÁN Y CHOCOLATES

CON MAQUINARIA MOVIDA POR LA ELECTRICIDAD

DE

JUAN MARTÍN BURRIEL

Casa Central:

11, Martín-Gamero, 11, Toledo.

Sucursales:

En la Estación del Ferrocarril, Toledo.

y en Madrid:

Almacén de Coloniales y Confitería

de

Andrés Díaz Zorita, plaza del Progreso, 13.

Sastrería eclesiástica y de paisano

de

CLAUDIO GARRIDO

Hombre de Palo, 13.—TOLEDO

Este nuevo establecimiento tiene el gusto de ofrecer á los señores Sacerdotes y al público en general las grandes ventajas que encontrarán respecto á los precios equitativos que han de regirse en esta su casa, y que á continuación se expresan para mayor satisfacción del público.

Uniformes eclesiásticos para Sres. Seminaristas á precios sumamente económicos; para Sres. Sacerdotes, sotanas romana, francesa y española; dulletas, manteos, esclavinas y capas de Coro para Sres. Canónigos y Beneficiados; especialidad en merinos de todas clases.

Trajes de paisano de última novedad desde 40 á 80 pesetas; pantalones, corte novedad, desde 12,50 á 25 pesetas; chalecos, corte novedad, desde 15 á 25 pesetas; gabanes, última novedad, forro seda, desde 75 á 100 pesetas.

Visiten este nuevo establecimiento y se convencerán de las grandes ventajas que ofrece dicha casa.

Señores anunciantes.

Para toda clase de propaganda en periódicos, teatros y cuantos medios de publicidad existen, dirigirse á la

Agencia Cortés,

Jacometrezo, 50, primero, MADRID

Encanto de sus padres.

UNA NIÑA RECUPERA SU SALUD DESPUÉS DE UN CATARRO

Calle de la Libertad, 21, 1.º, Gracia,
17 de Febrero, 1905.

«Mi hija Paquita, que apenas cuenta cuatro años, de resultados de un catarro quedó tan débil que le era imposible andar; perdió las fuerzas y se puso delgada, pálida y de mal humor. Por fin decidí probar *La Emulsión Scott*, que tanta fama tiene, y no tardé en ver sus benéficos resultados. La niña la toma con gusto, como si fuera un dulce, y se ha puesto muy bien, gruesa y de buen color, siendo la dicha y encanto de sus padres.»—*José Asmarats*.

«Como si fuera un dulce.»—¡Cuando un niño toma una medicina así la curación está medio hecha! *La Emulsión Scott* también se digiere con facilidad por los estómagos más delicados y por lo mismo fortifica cuando todo lo demás falla. Aceite puro de hígado de bacalao de Noruega mezclado con el tónico hipofosfitos de cal y de sosa por el procedimiento perfecto original de Scott. El mejor reconstituyente conocido por la ciencia médica y que no se halla en ninguna otra Emulsión más que en la de Scott. Véase el pescador con un gran bacalao á cuestas en todos los paquetes.

Una botella de prueba á los que envíen 75 céntimos para el franqueo. Hágase mención de este semanario á don Carlos Marés, calle de Valencia, 333, Barcelona.

GUZMÁN EL BUENO

DECHADO DE REGENERADORES

POR

D. MATÍAS GONZÁLEZ LAFUENTE

Esta obra, galanamente escrita por el ilustre Abogado de León D. Matías González Lafuente, tiene por principal objeto presentar al insigne, noble y lealísimo español D. Alonso Pérez de Guzmán, *el Bueno*, como dechado de regeneradores, en cuya historia tendrían mucho que aprender los aciagos políticos que padecemos y que han sido la causa de las desmembraciones y quebrantos que ha padecido nuestra Patria.

De venta, al precio de una peseta ejemplar, en casa del autor, calle del Instituto, núm. 3, duplicado, León, y en la Administración de este periódico.

BIBLIOTECA "PATRIA," MADRID

Publica novelas, cuentos, etc., premiados en concursos públicos, y obras fuera de concurso, debidas á los más distinguidos literatos españoles, y ha merecido alabanzas de literatos como los Sres. Pereda, Menéndez Pelayo, Palacio Valdés, Fastenrath y Duque de Rivas.—Obras publicadas y en preparación de Menéndez Pelayo, José Zahonero, Alfonso Pérez Nieva, Conde de las Navas, Angel Guerra, etc., etc.

Precio: UNA PESETA

Pidanse en todas las Librerías.

Reverendo señor Cura:

Una vez más me permito recomendarle esta su casa para la confección de *trajes talarés*, á la cual vengo dedicándome desde el año 1865, siendo la primera en España en la confección *sin igual de las prendas*, sus forros inmejorables, *exclusivos de esta casa*, y el gran resultado de sus géneros, según tiene probado mi numerosa y antigua clientela.

Esperando que si alguna prenda necesita, se servirá pedir á esta su casa *muestras y catálogo* en la seguridad que le serán remitidos seguidamente.

Aprovecho gustoso esta ocasión para ofrecerme á usted una vez más afectísimo seguro servidor q. b. s. m., Hijo de Félix Zurita, Santiago, 15, principal, Valladolid.

OBSEQUIO: UN MILLÓN

de botellitas tiene regaladas la *Licorería Higiénica*, y no para esta humanitaria institución en su afán de dar á probar el gran licor *Vista Rica*, y de acabar con la debilidad senil y general, la anemia y neurastenia. Los Médicos aconsejan y el público prefiere este néctar de recreo, tónico reconstituyente y estomacal soberano, porque abre el apetito, da fuerza, salud y prolonga la existencia. De venta: calle Mayor, 35 (casa Moreno), MADRID; Fernando VII, 14, BARCELONA; y en Farmacias, colmados y cafés. *Botellita gratis*. Pídase, desde cualquier parte, á LA SALUD, Providencia, 61, Barcelona.

PACORRO

novela de costumbres serranas

de

D. Manuel Polo y Peyrolón.

Un tomo elegantemente impreso, con cubierta á tres tintas y el retrato del autor. Se vende á *peseta* en las librerías de Hernández, Gregorio del Amo y Viuda de Rico. Para su cobro admite sellos el autor y lo remite por correo desde Valencia, sin responder más que de los paquetes certificados, para los cuales ha de añadirse un sello de 25 céntimos.

Se dan lecciones por Profesora de primera enseñanza en su casa y á domicilio. Precios módicos.

También se admiten trabajos para bordar.

Calle de la Campana, 10, bajo.

OJO

El Porvenir anunciará, por la ruina suma de 10 céntimos, cada vez, alquileres de casas, plazas vacantes de cualquier clase que sean, servicio doméstico, compras y ventas de fincas rústicas y urbanas, etc.

¿Por 10 céntimos, quién no se anuncia?

Casa de viajeros

de toda confianza, de nuestro correligionario Sr. Nieto.

Trato esmerado, abundante y económico.

Esparteros, 8, segundo, derecha, Madrid.

Sección de anuncios á 10 céntimos.

Se venden cuatro zafra grandes para aceite. Razón: Mirador de Barrionuevo, 4, Toledo.

Se vende una historia de España. Autor: Eduardo Zamora y Caballero, seis tomos. Razón: San Marcos, núm. 6, Toledo.

Se vende una casa sita en la plaza de Valdecaleros, número 11. Hay un salón capaz para almacén; razón Armas, 15, Toledo.

Casa. Se compra, siempre que su precio no pase de 5.000 pesetas, y se halle en buen sitio y reuna regulares condiciones, especialmente que esté bien soleada. Razón: En la Administración de este periódico, horas de oficina. Inútil valerse de corredores.

Coleccionistas!! de tarjetas postales de vistas y monumentos de todos los países del mundo, si queréis poseerlas, haceros socios de *Hispania, Sociedad Cartófila Española*, domiciliada desde hace largos años en Barcelona, y única en España dedicada al desarrollo y propaganda de tan útil é instructiva afición; cuota anual 5 pesetas. Los abonados tienen derecho á grandes ventajas.

Para informes y avisos de suscripciones: Lócum, 4, Toledo.

La Madre de D. Carlos

Estudio Crítico-Biográfico

por

D. Manuel Polo y Peyrolón.

Un tomo elegantemente impreso con el retrato de tan Augusta Señora. Se vende á una peseta en las librerías de Hernández, Gregorio del Amo, Viuda de Rico y en esta Administración.

ORNAMENTOS SAGRADOS

Hijos de M. GARÍN

FÁBRICA, OFICINA CENTRAL
PARA VENTAS AL POR MAYOR
VALENCIA
Calle de Pinzón, núm. 6, Teléfono 869.

ÚNICAS SUCURSALES

Valencia.—P. de San Luis Bertrán, 2.
Teléfono 868

Madrid.—Calle Mayor, 33.

Bilbao.—Calle de Ascao, 1.—Teléfono 1.020.

Barcelona.—Calle Jaime I, 11.

BARATURA SIN IGUAL.—CONFECCIÓN ESMERADÍSIMA
REPRESENTANTES EN VARIAS PROVINCIAS DE ESPAÑA